

LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES CALZA A ZAPATA

EL HUMOR CONFIERE A LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES EL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA

PEDRO RIVAS

Director - Editor



El reconocimiento es el valor que le damos a algo cuando queremos exaltar los atributos que definen sus diferentes expresiones, de allí que hemos detenido nuestras miradas en tres hechos que EDUCERE, *la revista venezolana de educación*, desea destacar por su significación en la educación venezolana y en el diario quehacer académico de la Universidad de Los Andes.

En primer lugar destacamos la trascendencia que significa para el magisterio nacional la celebración del centenario del nacimiento de Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien

fuera una de las figuras claves de la política durante el siglo XX y excelso protagonista de las ideas pedagógicas, propuestas e innovaciones educativas que sacudieron la dinámica de un país rural en trance a un modelo de desarrollo industrial.

Prieto Figueroa, nacido en La Asunción, fue una de las figuras más controversiales e influyentes del país. Fundador de Acción Democrática, partido clave para comprender la historia de la segunda mitad del siglo pasado y, buena parte, responsable de los acontecimientos del presente; Ministro de Educación a la caída del Presidente Medina Angarita, congresista, poeta, escritor y sobre todo docente a toda prueba. Hombre honesto y visionario. En 1982, escribió: *“esos desarraigados de los cerros algún día bajarán como hordas furiosas para destruir lo que una actitud de rapiña acumuló a través de largos años de sufrimiento del pueblo. Ese pueblo puede expresar el verdadero sentimiento de una nueva patria, donde tenga sentido y valor el hombre de ese pueblo despreciado y marginado”*.

Entre las principales contribuciones de Prieto, se cita “la Federación Venezolana de Maestros (FVM), la creación del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), con el que aspiraba formar la mano de obra que el país requería. Autor de una vasta obra, publicando trabajos en las áreas de la política, legislación, educación, psicología, literatura; y como periodista fue un infalible articulista y defensor de la democracia y las libertades. Prieto Figueroa, el maestro, como se le conocía, se convirtió en un paradigma del humanista ligado a los sectores populares. Fue un ejemplo de rectitud, vocación

y militancia. Su palabra encontraba correlato en la práctica del diario acontecer.

En estos cien años de festejo por su nacimiento, EDUCERE quiere rendir un homenaje al hombre que solía afirmar que *“Ser maestro en el extenso contexto de la palabra, es entregarse por entero al servicio de los demás, sin pensar en el beneficio propio”*. Con la muerte del maestro se apagó el último mohicano del humanismo pedagógico latinoamericano, pero su obra escrita es el patrimonio más estimable del pensamiento educativo nacional.

Asimismo, el 22 de febrero en acto solemne la Universidad de Los Andes confirió a Pedro León Zapata el título de Doctor Honoris Causa. Zapata es considerado por muchos la encarnación de una particular inteligencia que se plasma a través del pincel y el humor, de la caricatura y la ironía política. Zapata, el hombre que editorializa con sus *Zapatazos* la gracia y la picardía política del diario *El Nacional*, fue honrado por la Universidad con la distinción académica más importante que puede otorgar al talento y a la creatividad.

Este acto académico que la Universidad realizó es la prueba más elocuente del reconocimiento al poder comunicacional que tiene el humor, sobre todo cuando el mismo se envaina en la disidencia política, tan necesaria en la pluralidad democrática. De igual manera, es un reconocimiento a la creatividad, la imaginación y la inventiva del hombre artista en el contexto actual de la rigidez, la intolerancia y el autismo que caracteriza a la dirigencia política del país, de allí la pertinencia en la afirmación de Zapata cuando señala que *“el humor es para personas inteligentes, por eso los políticos nunca lo entienden”*.

El conferimiento del Doctorado Honoris Causa a Zapata, a diferencia de sus similares, donde se exalta la seriedad de la academia, es la consagración de la risa como el acto plétórico de alegría de los seres que en un momento de felicidad manifiestan sus emociones y sentimientos más expresivos. En este magno acto se cruzaron por un lado, las ideas, el pensamiento, el intelecto, la razón, con la risa, la ironía y el humor. Pero es que acaso la universidad no es el centro de excelencia donde ellos convergen para que luego se puedan difundir a través de su misión universalista.

Si miramos al revés de lo acontecido, podemos afirmar que El Humor confirió a la Universidad de Los Andes un Doctorado Honoris Causa como reconocimiento a su decisión de colocar al arte en el sitial de honor. Desde las páginas de EDUCERE saludamos solidaria y jubilosamente este merecido

galardón con que se honra a Zapata.

En otro orden de ideas, pero en la misma línea, EDUCERE, tiende su alfombra para celebrar con júbilo académico el X Aniversario de la creación de una de las iniciativas universitarias más exitosas por su pertinencia magisterial e impacto social, nos referimos a la fundación del **Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente (PPAD)**, dependiente de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes. Un programa de educación permanente propuesto desde febrero de 1982, para encontrarse con el magisterio meridiano y regional y ofrecer sus aulas para que allí la simiente de las ideas pedagógicas puedan germinar en las inquietudes y preocupaciones de un docente consciente de que sus deficiencias pueden ser cauterizadas a través de la discusión y el aprendizaje colectivo, asumiendo como activo sus potencialidades y fortalezas.

Arribar a una década de vida con una programación ininterrumpida es un corto trecho en la existencia de una institución. Sin embargo, una subcultura que subyace en la dinámica institucional observada en la discontinuidad administrativa por el trabajo iniciado, el abandono del esfuerzo invertido por las adversidades, la lucha permanente para enfrentar el incisivo desgaste generado por la envidia frente al éxito ajeno, y finalmente, por sus errores y traspasos; y haber salido bien parado es un logro que la regularidad en su trabajo así lo demuestra. No obstante, el Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente ha batallado por mantener su continuidad en el tiempo y en otros espacios diferentes a su ámbito natural, donde son requeridos sus servicios. Desde este ente universitario se está consciente de la urgente necesidad de trascender la rutina docente y el escaparse de cierto tipo de inercia institucional que no deja desarrollar la institucionalidad.

Llegar a la posta de la década ha posibilitado convertir el respaldo magisterial en la savia que alimenta la programación académica del PPAD y, a la vez, el nutriente actitudinal que motiva y estimula el crecimiento de una instancia universitaria de atención permanente al docente.

En estos diez años de existencia EDUCERE, *la revista venezolana de educación*, expresión de uno de los tantos partos académicos del Programa de Perfeccionamiento y Actualización Docente, desea celebrar este aniversario reconociéndole a su excelente planta profesoral la mística, el esfuerzo, la dedicación y el trabajo invertidos por hacer del PPAD la iniciativa autogestionaria de educación permanente más importante de las universidades del país, lo cual, sin duda alguna, aquilata institucionalmente a la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes.

En otra perspectiva editorial, esta publicación ofrece a sus lectores cuatro ámbitos de producción intelectual donde la palabra escrita pasea las reflexiones de los autores de este número.

El primero de ellos está conformado por diez miradas sobre el macabro 11 de septiembre. Diez autores escriben esta controversia para continuar la discusión que iniciamos en la edición anterior con el propósito pedagógico de abrir horizontes que abran el análisis frente a "la única verdad" ofrecida por el imperio occidental de la información.

Los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono estadounidenses realizados el martes 11 de septiembre del pasado año, han provocado un sorpresivo e inédito vuelco en el escenario internacional, precipitando al mundo en una dinámica de consecuencias imprevisibles. A varios meses de los atentados, y luego de la igualmente condenable respuesta de Talión por parte de los Estados Unidos, se abre una oportunidad excepcional para generar un consenso que permita inaugurar una nueva fase en la comprensión de las relaciones entre pueblos y culturas. Es absolutamente necesario, imprescindible, detener el eventual espiral de violencia que se nos vino encima y que nos sumerge en el sopor del letargo que implica la "era del miedo total". Nosotros, como educadores, tenemos la gran tarea de generar un movimiento de opinión que genere conciencia y favorezca el difícil camino de la convivencia. Por ello, EDUCERE dedica sus páginas a la reflexión sobre los sucesos del 11 de septiembre, presentando diez miradas que convocan un mismo fin: el logro de la paz mundial. Así, Norma Sequera, Nargis Kassenova, Eduardo Galeano, Francis Fukuyama, Herman Tersch, Pablo de Sandoval, Laura Gurfinkel,

Rigoberto Lanz, Ignacio Ramonet, Carlos Gabetta y Tariq Aliq nos presentan sus reflexiones, sus miradas, que buscan ese camino. Deseamos que una mirada sea algo más que lo que conocemos; que una mirada sea, como dijo alguna vez el poeta español Antonio Machado: "el ojo que miras no es ojo porque tú lo miras; es ojo porque te ve". De esa manera, se reconoce la identidad y ser del otro, y se abandona la nefasta práctica de la concepción ideológica unilateral y de una sola voz, que da primacía a nuestra concepción y configura al mundo según nuestras creencias, rechazando e incomprendiendo la posición del vecino: que el ojo que miremos –las costumbres islámicas y sus creencias– sean ojos por que nos miran. Esa es nuestra intención.

El segundo ámbito del temario de la revista, **Conversaciones en la Redacción**, presenta su primera entrevista internacional con el filósofo y escritor español José Angel Pérez Tapia realizada en el marco del II Congreso Nacional de Educación y I Congreso Internacional "La Educación frente a los desafíos del Tercer Milenio: *Camino hacia la Libertad*", celebrados en octubre de 2001 en la ciudad de Córdoba, Argentina. En este diálogo el pensador hispano nos recrea con su fino verbo y profundidad analítica la problemática presente en la didáctica de la filosofía, la inconsistencia teórica de hablar de educación en valores como si ellos no fueran parte sustantiva del discurso y praxis educativa. Su exposición férrea aborda la obligación de considerar la violencia escolar en el contexto de la sociedad que la provoca y la consiguiente necesidad de humanizar las escuelas a objeto de erradicar ese carácter represivo que las define para que den paso a un nuevo ejercicio, a unas nuevas relaciones de poder y a unas nuevas formas de autoridad: el entrevistado paseó sus miradas y reflexiones filosóficas sobre la ética, su enseñanza, el cultivo de la lectoescritura, la cultura telemática, educar en libertad para la democracia y otros temas sinuosos, y delicados, los cuales fueron abordados con singular seriedad y rigurosidad. Este diálogo entre universitarios nos hizo sentir que estuvimos frente a un verdadero maestro que enfocó con erudición y conocimiento la teoría y la realidad de la educación actual. De allí que los contenidos del conversatorio ofrecidos con naturalidad y coherencia fueron repesados en una entrevista que, con absoluta seguridad, habrán de ayudarnos a comprender la educación en un mundo globalizado por la información, el mercado y el terrorismo.

El tercer ámbito de discusión de este número está representado por el tema de la escritura y el lenguaje, el cual es abordado a lo largo en este número a través de tres entregas especializadas: "¿Cómo contribuir con el desarrollo de las competencias de los estudiantes universitarios como productores de textos?", "Portafolio y reflexión: instrumentos de evaluación en una clase de escritura", y "Descomposición del lenguaje y descomposición, social", escritos por los profesores Oscar Morales, José Villalobos y Margarita Belandría, de las Facultades de Odontología, Humanidades y Educación y Ciencias Jurídicas y Políticas, respectivamente; tres autores que pasean sus reflexiones y propuestas sobre el problema de las dificultades de la exposición escrita, su claridad y cohesión; su didáctica y la polémica acerca de la indigencia del lenguaje vista como expresión de la descomposición social y corrupción política. En el mismo ámbito se presenta un cuarto artículo referido a "La investigación educativa: su concepción y práctica", trabajo abordado por la Prof. Flor Delgado de Colmenares a partir de sus aspectos doctrinarios, epistemológicos y metodológicos. Esta investigación es un estudio de carácter interpretativo-crítico realizado en diferentes Escuelas de Educación del país.

En su cuarto ámbito la revista, con el propósito de incentivar la discusión sobre temas de vigente actualidad, presenta dos documentos sobre el "Proyecto de Ley Orgánica de Educación", aprobado en una primera discusión en la Asamblea Nacional. El primer trabajo recoge en doce consideraciones políticas la posición del alto clero venezolano en el documento "Declaración de los Obispos de Venezuela sobre la elaboración de una nueva Ley de Educación". El segundo está referido a la posición doctrinaria del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes acerca de los contenidos que la ley en cuestión debe poseer. Aun cuando pudiera considerarse extemporánea su publicación inicial creemos que el debate no debe excluir a nadie, incluso al despacho de educación que debió ser el factor protagónico en la formulación y presentación de la citada ley. Cosas que pasan, diría el vulgo. (E)